



Vayan al teatro
Zénfrense

La Vida es Sueño Declan Donnellan



La vida es sueño.

Desde que llegó a nuestros oídos el runrún de que “Todopoderoso” Declan Donnellan estrenaría en Sevilla, las alarmas y las ganas de poder acercarse a todo lo que hiciera comenzaron a sonar en la ciudad. Alabanzas, charlas, citas, relecturas y revisiones empezaron a hacerse en el mundo de la escena sevillana. Todo desencadenaba en lo que hoy ha sido el estreno de esta adaptación de la obra de Calderón de la Barca: La vida es sueño.

Como ya venimos viendo en la trayectoria del director, la intención clara es ir de cabeza a los conflictos, eliminando parte del texto y dando un punto de vista actual, evidente en cuanto a la forma, puede verse en el claro guiño en el vestuario militar de Segismundo, como en el fondo. Y es que la obra deja claro que la vida no es sueño, y quienes sufren las consecuencias son aquellos que “huyen de la muerte” y la barbarie.

Un show de fantoches poderosos que se ayudan entre sí. El momento más arriesgado es un vodevil al estilo de falsa sitcom; dicho queda que interpretativamente es muy complicada la escena ya que para ir acorde con el apartado técnico, muy trabajado en toda la obra, se requiere de muchísima técnica, pero ahí están los profesionales de la compañía. Acercándose a una interpretación más realista, alejada de lo que solemos ver



en la adaptación “a la española” de los grandes clásicos de nuestra literatura, Declan consigue que disfrutemos aquellos a quienes nos gusta ver qué ocurre entre los personajes más que el regodearse en la poesía de las palabras.

La sencillez que se lleva a cabo a lo largo de las casi dos horas hace más accesible esta obra para el público joven o que desconoce su trama, dando en la diana de lo que la esencia del texto aporta a esta propuesta de dirección. En cierta manera, nos da alas para alejarnos de las imponentes doctrinas de lo que está bien y mal en la escena. Permite abrir caminos a los creadores para no poner cotas a la hora de revisar los clásicos y no pisar el cuello con el yugo de la historia a quienes traen nuevos aires.

De la mano de un aparente sueño de Basilio, acertadísimo en la implicación emocional y manejo de la elocuencia, se nos deja claro que lo que subyace a toda buena obra es que se adentra en las zonas oscuras del alma, y como lo que podría ser un viaje de Segismundo, interpretado con reminiscencias a ciertos actores ingleses de los buenos, hacia la humanización, realmente se convierte en el periplo hacia convertirse en otro títere más al servicio del sistema.

Destacar también una Estrella que sale a jugar con todo y dibuja de forma única un personaje que se mueve entre la comedia y precisión de su posición aristocrática y maquiavélica.

Una obra que entretiene, conmueve, trae aires frescos y nos deleita con un arriesgado juego que, sin tener pretensión de sueños, a muchos nos evoca a esos momentos en los que lo que vivimos parece más el sueño del espectáculo que la cruda realidad de quienes realmente padecen la vida.

No es la obra que muchos quieren, no es la obra que muchos necesitan, no es la obra que nos cambiará la vida, para algunos incluso una decepción, y tampoco es la obra que cumple nuestro sueño que habíamos construido sabiendo que Declan volvía, después de treinta años, a dirigir a actores españoles; seguramente le pedimos más en nuestras fantasías. No se trata de que sea acertada o no, si no de si su empaque total nos hace viajar. Y a algunos, nos ha hecho viajar y a llegar a casa amando un poquito más este noble arte del teatro, que no es ni más ni menos que un punto de encuentro donde crear diferentes perspectivas sobre nuestra interpretación de la condición humana.

Dirección: Declan Donnellan

Adaptación de la dramaturgia: Declan Donnellan y Nick Ormerod

Diseño de escenografía y vestuario: Nick Ormerod

Diseño de iluminación: Ganecha Gil



Vayan al teatro
ZÉNFRENSE

Compositor y diseñador de sonido: Fernando Epelde

Asesora de movimiento: Amaya Galeote

Ayte de dirección: Josete Corral

Ayte de escenografía: Alessio Meloni

Ayte de vestuario: Elena Colmenar

Ayte de iluminación: Javier Hernández

Ayte de sonido: Gaston Horischnik

Diseño gráfico: Javier Naval

Dirección de producción: Miguel Cuervo

Producción ejecutiva: Elisa Fernández

Elenco: Ernesto Arias, Prince Ezeanyim, David Luque, Rebeca Matellán, Manuel Moya, Alfredo Noval,

Goizalde Núñez, Antonio Prieto, Irene Serrano

Coproducción de CNTC (Compañía Nacional de Teatro Clásico), LAZONA y Cheek by Jowl.

Manuel Ollero “Piñata”
Teatro Lope de Vega Sevilla
14 de Octubre de 2022